## Las Leyes Anti-Tabaco Podrían Reducir También el Alcoholismo



Nuevos estudios desarrollados por científicos de datos de la Facultad de Matemáticas, Astronomía, Física y Computación indicarían que podría reducirse la tasa de alcoholismo si se implementaran leyes más duras en contra del tabaquismo y viceversa.

Como reza el dicho, "matar dos pájaros de un tiro". Fumar y beber son a menudo comportamientos no saludables complementarios. Quien tenga más de dos décadas podrá recordar como el humo de los cigarrillos se amontonaba en cafeterías, bares o incluso restaurantes. El alcohol suponía a su vez, un complemente perfecto para acompañar esas momentos con amigos o familiares, como un ritual exquisito, que necesitaba de todos sus elementos para ser más, que la suma de sus partes . Sin embargo, es hasta hace poco que a través de políticas que imponían multas a dueños de bares y a fumadores que se fue erradicando estos hábitos y se fue perdiendo la relación socio-cultural y el hábito de fumar.

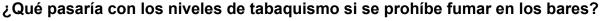
## Pizza, Birra, Faso

Los autores del reciente estudio recalcan la complementariedad de estos hábitos. "En situaciones en las que los fumadores están bebiendo alcohol, tienden a desencadenar los

antojos de fumar un cigarrillo", explica en el informe Bruno Magnano, analista de datos de la Facultad de Matemáticas (Argentina). "Incluso, algunas personas tienden a fumar sólo cuando beben, pero no en cualquier otro momento". Por su lado, el analista Emanuel Vilte añade que los fumadores beben con más frecuencia y en mayor medida que los no fumadores. Además, son más propensos que los no fumadores a adquirir la dependencia de otros hábitos". El científico de datos Marcelo Gutierrez, por su parte aseguró a La Voz que "el individuo que fuma tiende a crear más hábitos de dependencia". Es así que se buscó en el estudio encontrar si estas variables "ser fumador" y ser "bebedor" estaban relacionadas entre sí a partir de una muestra tomada del portal especializado en ciencia de datos Kaggle y obtenida en Eslovaquia de más de mil jóvenes entre 15 y 35 años.

Pero, ¿hasta qué punto subir los precios y fortalecer las políticas de espacios sin humo puede tener consecuencias en el consumo de alcohol?

Los científicos para resolver este dilema partieron de la siguiente pregunta inicial.



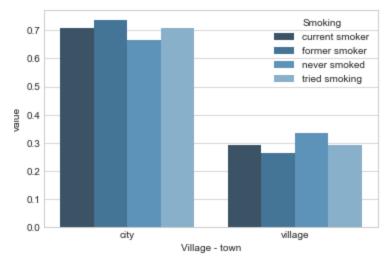


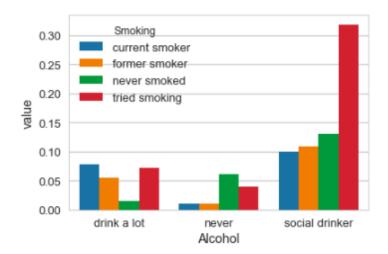
Para ello los científicos se plantearon la hipótesis de que las variables tabaquismo y alcoholismo no estaban relacionadas entre sí. Y analizaron esta premisa mediante la muestra de jóvenes usando un test conocido como Chi Cuadrado. Los resultados demostraron que las variables estaban relacionadas y eran dependientes entre sí.

"Durante el estudio encontramos que el p-valor, era prácticamente igual a 0, entonces pudimos rechazar la hipótesis de que las variables no eran independientes y estaban relacionadas entre sí", explicaban los investigadores.

Luego los analistas observaron el porcentaje de las personas que fumaban y si provenían de la ciudad o del campo. Y se observó que el 70% de los fumadores vivían en las ciudades.

"Si se tiene en consideración que aquellos que viven en las ciudades tienen más probabilidades de encontrar bares por cercanía que aquellos que viven en el campo tenía sentido pensar que las personas de ciudad concurren más a bares que las personas de campo por eventos sociales o por cercanía". Sin embargo, no era suficiente, por ello los analistas observaron la probabilidad de que fumadores también tomaran alcohol y encontraron los siguientes hallazgos a partir del estudio.

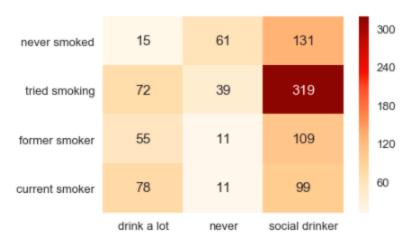




- Entre quienes NO bebían alcohol, la mayoría NO había fumado nunca.
- Entre quienes bebían mucho alcohol, en su mayoría habían fumado alguna vez o fumaban actualmente
- Solo una pequeña parte de ellos no había fumado nunca.

 La mayoría de las personas que eran bebedores sociales habían fumado alguna vez.
319 personas de una muestra de 1003 personas o el 32% de la muestra.

Con base a lo expuesto anteriormente los científicos pudieron inferir que si se prohibía fumar en los bares, los niveles de



tabaquismo y alcoholismo bajarán de una forma notoria ya que estas dos variables estaban relacionadas.

Los investigadores del reciente estudio comentaron otro estudio acerca de cómo cambió el consumo de alcohol per cápita en EEUU entre los años 1980-2009 en función del precio de los cigarrillos y las políticas antitabaco. Los resultados mostraban que, efectivamente, "el aumentos de precio y las restricciones de fumar en lugares cerrados estatales condujeron a la disminución del consumo de alcohol per cápita".

En este otro estudio los resultados sugerían que un aumento de 20% en el precio de los cigarrillos daría lugar a una disminución de un 2% en el consumo de cerveza. Según el documento, la adopción de una prohibición total de fumar en todo el estado en bares, restaurantes y lugares de trabajo, en comparación con ninguna restricción, reduciría el consumo de cerveza per cápita en un 4% y el consumo de bebidas alcohólicas en un 11%.

## Efecto positivo de las leyes

En 2017, el periódico La Nación publicó que morían en Argentina por culpa del tabaco casi 48.000 personas al año y cientos de miles se veían afectadas por enfermedades relacionadas al tabaquismo. Pero es cierto, que en los últimos años gracias a la ley antitabaco ha habido ha habido un notable aumento en la sensibilización social.

Si tenemos en cuenta estos nuevos datos y las investigaciones que sugieren cada vez con más fuerza la relación entre tabaquismo y alcoholismo, sería interesante seguir probando acciones o políticas estatales que regulen otras variables que pudieran afectar a estos dos hábitos dañinos o fortalecer hábitos positivos (un futuro estudio arrojará más datos sobre esto) para disminuir de a poco, dos de los más grandes males que aquejan a la salud de la población global y que están íntimamente relacionados.

Notebook usada para escribir el artículo: Link